

LA NAVIDAD OSCURA.

La Navidad, la blanca y dulce Navidad, que sería de la Navidad sin la nieve, sin los niños, sin los amigos, y sobretodo sin la familia. La familia es el mayor de los tesoros que alguien puede tener, pero, por el tema de la pandemia mundial Covid-19, no pude celebrar la Navidad con toda la familia, pero sí con todos mis amigos, la celebramos juntos el 27 de Diciembre, con Sergio, Daniel, Elena, Claudia y yo. Quedamos en la plaza a las 17:00 horas, nos fuimos a dar una vuelta y ya de paso ir al "chino" a comprar unas bebidas y unas bolsas de chucherías. Al volver a la plaza vimos un cartel de una atracción de Navidad al estilo de una casa del terror. Y decidimos ir a ver como era, al llegar vimos que era una casa de madera vieja con decoración Navideña un poco sucia y desgastada. La entrada eran unos 10€ todos juntos, y como a Sergio le sobraban 6€, nos lo hizo casi todo, al entrar se cerró la puerta de golpe haciendo mucho eco, y enfrente había una persona disfrazada de elfo con una careta un poco espeluznante. Nos dijo que teníamos que seguir la alfombra roja, pero antes de llegar al final de ella teníamos que tener una llave, que la teníamos que buscar por las 16 habitaciones que habían en el pasillo, la buscamos entre todos, cuando entramos en la última de las habitaciones, había un elfo esperando sentado en la cama, y justo debajo de la cama, asomaba una mano que parecía de maniquí. Todos pensamos que era una broma, aunque la habitación olía raro. La buscamos en esa habitación y Claudia la encontró, el elfo se levanto y la golpeó de una manera severa en la cara, cogí una lámpara que había sobre una estantería y se la tiré al elfo a la cabeza, Claudia le metió una patada y salió corriendo, abrimos la puerta con esa llave y la cerramos rápidamente.

-¿Estás bien?-pregunté preocupado.

-Sí, creo que si.- contestó ella alterada.

La di la mano para que se levantara y subimos unas escaleras que habían enfrente, cuando llegamos arriba, Elena aseguró haber visto algo moverse, los demás, no supimos que decirle,

-A ver, lo que acaba de pasar a sido muy raro, nuestro cerebro está cansado y...

-¡NO! ¡Yo sé lo que he visto! ¿Vale?-Me interrumpió Elena.

-Ya lo sé pero intento tranquilizarte.-Dije con tono relajarte.

Elena me miró con una cara matadora, y les dije a los demás que investigaran la planta sin mí, pues estaría buscando lo que quisiera que esté en la planta de abajo.

-¿Cómo vas a ir solo, estás loco Fernando?-Dijo Claudia.

-Claudia tiene razón, es muy peligroso ir solo.-Dijo Daniel.

-Ya, pero si pasa algo solo me pasará a mi, no ha vosotros.-Dije decidido.

Bajé las escaleras y vi un portón en la pared, la abrí y vi un almacén de maniqués y a un elfo fornido con un mazo recorriendo los pasillos, vi al final del todo del almacén una oficina, quise saber lo que había allí y me acerqué sigilosamente, cuando llegué abrí la puerta y vi unos papeles que decían donde estaban los elfos y papá Noel, al ver eso una persona traspasó la ventana, me escondí en una taquilla, el elfo fornido entro y le durmió con un somnífero, cuando se fue salí corriendo a la puerta por la que entré y la cerré rápidamente, subí las escaleras y busque a mis amigos, los vi acorralados en el final de un pasillo por un elfo con una escopeta de corredera, me acerque y le golpee dejándole inconsciente. Cogí su escopeta y les dije a mis amigos lo que vi en el almacén. Subimos otra planta y vimos a papá Noel, nos dijo que somos los primeros en llegar hasta donde llegamos, mientras dijo eso pulso un botón que hizo que se abriera una trampilla que estaba justo debajo mía y al caer me golpee la frente con una barra de metal y caí sobre un carro con maniqués dentro, al caer el carro volcó y vi en frente al elfo fornido.

-Nos volvemos a ver, eh grandullón.-Dije burlándome de él

-Aaaaaarggggh.-Gritó el elfo.

-Pero ahora con una diferencia, tengo algo para defenderme.-Dije

cogí la escopeta y le dispare en la barriga, y ahí me di cuenta de que la escopeta era de dardos tranquilizantes, me cogió de la cintura y me tiró contra la pared, cuando estaba a punto de darme en la cabeza con el mazo apareció Daniel y le disparó en la cabeza, durmiéndolo de una vez por todas, detrás vinieron los demás, me dijeron que papá Noel se rindió, al ver la fuerza de voluntad de todos, me cogieron de brazos y me sacaron de allí por una salida que estaba en la habitación de papá Noel. La policía estaba esperando junto a la ambulancia y los padres de todos.

Yo tuve que ir al hospital, y estuve allí ingresado durante tres días largos, vinieron a verme mis familiares y mis amigos, pero, en el último día, pusieron en las noticias que unas personas disfrazadas de elfos habían secuestrado a cuatro niños y también dijeron que para dejarlos libres tenía que ir yo mismo a rescatarlos o, si no iba, los matarían de una forma horrible.

Esa misma noche, mis padres se fueron a dormir a su casa porque llevaban mucho tiempo cuidándome en el hospital y estaban cansados. Yo me dormí enseguida, a las 3:00 a.m sentí una presencia en la habitación, abrí los ojos y allí estaba el primer elfo que vimos, se abalanzó sobre mi intentando asfixiarme, yo estaba luchando por mi vida, pero no lo conseguí, sentía como me iba cansando más, más y más, hasta qué, no pude más.

-¡Corten! Muy buena toma chicos, os habéis ganado un descanso. Buen trabajo Toni.-dijo el director.

-¡Gracias!-dijo Toni.

-Muy bien Charlie.-dijo el director.

-Ya ves, ¡jajaja!-dijo Charlie.